**LA COPIA Y EL MODELO**

**Sobre la imitación e identificación en la relación temprana**

Graciela .S. Jaimsky[[1]](#footnote-1)

**La imitación en los comienzos psíquicos, entre- disciplinas.**

*“No solamente está bajo sospecha la investigación psicoanalítica, sino también*

*cualquier actividad que se considere pueda proporcionar armas para mejorar la mente*

*y los instrumentos que tenemos a disposición para investigar lo desconocido”.*

*W. Bion, Seminario de Roma.*

Comparto con Stern (1999) su curiosidad por comprender qué siente un bebé cuando la mamá le habla, qué de ese encuentro posibilita su despliegue emocional. Dice: “Me sentí arrastrado hacia una investigación de los orígenes (p. 15). Y en tanto el procesamiento emocional es fundamental para formar representaciones simbólicas (Meltzer, 2001) en mi opinión tiene gran importancia clínica.

Todos hemos sido bebés, y cuando estamos ante un infans algo nos sucede. De hecho, solemos hacer modificaciones en nuestros gestos, habla, etc. Sabemos, -sin pensarlo- que con ello creamos una intimidad comunicativa para que el infans genere su propia experiencia.

Profundizar en este mundo de sensaciones tempranas, requiere curiosidad y dejarse con-mover por conocimientos afines. Intento delimitar conceptos provenientes de un entramado – no siempre claro, aun menos prolijo- que construyo con lecturas de diversos autores provenientes del campo de la psicología del desarrollo y del psicoanálisis relacional.

El problema que me ocupa se encuentra a nivel de la comunicación madre-bebé, la cual es prioritariamente paraverbal y corporal.

Es frecuente observar que un bebé mire extasiado cuando los labios de su mamá se mueven exageradamente y dirigen a él, a lo cual suele responder con movimientos en sintonía a ello. Así los estudios de Trevarthen (1998) describen en detalle cómo los neonatos podían imitar a las pocas horas de su nacimiento el acto de abrir la boca y sacar la lengua.

Ahora bien, ¿es el acto de sacar la lengua un fenómeno meramente neurofisiológico? ¿Cuándo implica un proceso relacional, comunicativo?

Entre los estudiosos del Desarrollo: Meltzoff, Trevarthen y Stern, son reconocidos por abordar el campo de la comunicación temprana madre-bebé, los fenómenos imitativos, las protoconversaciones y el desarrollo del self. Desde su perspectiva la imitación es un proceso por el cual el self toma para sí algo del otro, que se le presenta como modelo. (Beebe, et al. 2004). Stern (1985) fundamenta que los bebés son activos buscadores de movimientos y selectivamente responsivos a estos estímulos.

Entonces, ¿de qué modo la imitación abordada por los estudiosos del Desarrollo aporta al proceso de identificación que trabaja el Psicoanálisis? Para comprender sus relaciones y diferencias, es necesario explorar los estudios que se encuentran sobre el tema ya que nuestra visión está inevitablemente afectada por las teorías y culturas que nos envuelven. (Schejtman, 2008).

Un amplio cuerpo de trabajo en Psicología del Desarrollo estudia la imitación, tanto en infantes sanos como aquellos con diagnóstico de trastornos tempranos del desarrollo. Esta es particularmente estudiada en las interacciones tempranas video-filmadas. En el microanálisis de una díada, Malloch y Trevarthen (2009) observaron una reiterada y particular imitación vocálica de la madre: después de cada emisión de la beba, las tres medidas del timbre de la madre bajaban, acercándose la voz materna a la del bebé. Con ese sólo recurso, sugieren que la madre le señala a la beba que la está escuchando, atenta al intercambio. Esto es un ejemplo del modo en que gestos sonoros y motrices generan un particular modo de “estar juntos”. Los autores mencionados comparten la idea de que la correspondencia trasmodal constituye el mecanismo principal para la creación de intersubjetividad. (Español, 2010).

Entre sus conclusiones destacan que:

1. los dos más frecuentes gestos de imitación examinados son: la protrusión de la lengua y la apertura de la boca; los cuales demostraron estar neurofisiológicamente relacionados (Nagy et al, 2014).
2. tanto la ejecución como observación de movimientos activa zonas neuronales con propiedades de espejamiento. (op. cit).
3. se reconoce que es inusual la capacidad de imitar en niños con perturbación autista y se acuerda en que es prometedor cuando estos niños comienzan a hacerlo. (Lisondo, 2018).

Así la imitación -en tanto una de las principales formas de integración sensitivomotora en relación con las acciones de otros individuos-, tendría su soporte biológico. Estos complejos neuronales serían responsables de la capacidad de imitar y más importante aún para la construcción psíquica, participarían en el proceso de conectarnos emocionalmente con el otro.

Entonces, si bien esta temprana imitación se trata de una conducta, (Grinberg, 1988) es de gran relevancia para el desarrollo madurativo del bebé.

Ahora bien, ¿por qué dentro del psicoanálisis la imitación ha tenido mala prensa? Una posibilidad es que la mera repetición o copia de un modelo se considere una limitación para la propia expresividad. Y entendida como una sumisión al otro o al ideal, indique ser un rasgo del falso self de la persona (Guerra, 2004).

Sin embargo, una sola perspectiva sesga nuestra visión, y con el descubrimiento de los sistemas neuronales de espejamiento, podemos encontrar puentes con algunos desarrollos freudianos sobre el progresivo desarrollo del Yo.

En Freud, desde una perspectiva intersubjetiva se pueden destacar ciertos textos donde el ´otro´ cobra figurabilidad en la constitución psíquica: a) el “complejo del semejante”, b) la cita de Psicología de las masas, donde afirma que en la vida anímica del individuo el otro cuenta con total regularidad como modelo, objeto, auxiliar o como enemigo. (Freud, 1921) y c) el otro como seductor (Freud, 1905).

En una ´vuelta´ a la teoría de la seducción, Laplanche (1970) incluye la sexualidad del otro primordial en el origen de la constitución psíquica. Plantea que el adulto propone al niño *significantes no verbales[[2]](#footnote-2)*, así como verbales, *incluso comportamentales*, impregnados de significaciones sexuales inconscientes.” (Laplanche, 1987). Destaco este foco sobre las manifestaciones corporales maternas que tendrán peso en la libidinización del cachorro humano.

**Lo sensorial del otro sexual y la cuestión temporal.**

*“(…) lo erógeno nace en territorios que son zonas de comunicación*

 *entre el interior del cuerpo y el mundo exterior donde se encuentran los objetos*

*Que proporcionan satisfacción”.*

*(Brusset. En Green, 2001)*

En los comienzos, los aportes ambientales son prioritariamente sensoriales y corporales. Y la excitación corporal entendida como embrión, podría desarrollar –si todo marcha bien- procesos de pensamiento.

Vemos que la problemática entrama cuestiones neurofisiológicas y psicológicas para la comprensión de la constitución y procesamiento emocional del aparato psíquico. Entonces, ¿Cómo distinguir las “experiencias emocionales” de los estados de excitación”? Cuestión más que pertinente en épocas en las que el funcionamiento cerebral cobró desmedido protagonismo.

Es cierto que la propiocepción, -la percepción que se tiene del propio cuerpo- no debe ser menoscabada. Sin embargo, para que el sentir se vuelva propio, llamativamente comienza en la relación con un otro significativo.

Será con los primeros cánticos, acunamientos, gestos cómplices, que la madre erogeiniza y despierta emociones. E-mocionalidad que con-mueve, iluminando, haciendo vibrar la vida interior de un ser humano. Resaltemos el valor del movimiento como fuente de placer y su papel en la constitución del cuerpo erógeno (Guerra, 2000). De hecho, es un observable que en las vivencias psicóticas, los bloqueos emocionales se manifiestan con expresiones de inmovilidad, mudez, paralización o anestesia afectiva (Rhode, 2005).

Freud ya en su escrito sobre el complejo del semejante plantea que la distinción entre el sí mismo y el otro se adquiere progresivamente. Cito a Freud: “Sobre el prójimo, entonces aprende el ser humano a discernir. Es que los complejos de percepción que parten de ese prójimo serán en parte nuevos e incomparables (…) Otras percepciones del objeto (…) despertarán el recuerdo del propio gritar, y con ello vivencias del propio dolor. Así el complejo del prójimo se separa en dos componentes, uno de los cuales se mantiene reunido a una cosa del mundo (ding) mientras el otro es comprendido por un trabajo mnémico, es decir reconducido a una noticia del propio cuerpo (Freud. 1950).

Como afirma Pribam (1977) leemos en esta cita freudiana un trabajo de comparación y judicación. Términos freudianos que hacen referencia a este temprano proceso yoico de a) observar la acción y b) por lo generado en el propio sentir, ir atribuyéndole características de la gama del placer-displacer a la propia experiencia.

Entonces, para responderme retomo que a distingo de la cantidad que se define en términos de excitación neural, Freud resuelve el problema de la cualidad como algo referente a la periodicidad de la descarga. Y luego en “El problema económico del masoquismo” problematiza el elemento cualitativo de la pulsión, planteando que quizá se trata de un ritmo, de un acto temporal de las alteraciones, subidas caídas de la cantidad de estímulos.

Este último análisis freudiano tiene resonancias de validez actual. El modo en que se trasmite un ritmo, un ´periodo´, es una problemática actual afín a las neurociencias, al psicoanálisis y a las artes temporales.

Si bien, durante mucho tiempo se consideró a la palabra como la más pequeña unidad de significación, ésta es producto de una combinación de sonido y sentido. Y el sonido es vibración. Así puede observarse el valor del movimiento como fundador de la vida corpórea y psíquica. (Maldavsky, 1986). Esta primaria ligazón con el otro es coextensiva a la cuestión temporal (Green, 2001).

Desde el campo de las neurociencias, cuando el modelo presenta una acción, activa un mecanismo de reconocimiento, en el cual los movimientos del otro se reproducen en la corteza premotora del que observa.

Desde el Psicoanálisis, una línea en esta dirección la presenta Rodulfo (2012) al proponer ciertos criterios de lectura provenientes del modelo musical (como la repetición con variaciones) para comprender aspectos cualitativos de la pulsión.

**La función materna y la aventura de espejar afectos.**

*“(…) los músculos de la voz obedecen a las mismas leyes*

*que los demás músculos voluntarios del cuerpo y por ser los más livianos*

 *y los más delicados, son los primeros alcanzados por la ola emocional” (Liberman, [1971] 2009).*

Los adultos al adquirir el lenguaje, con frecuencia soslayamos esta conexión con el aspecto sensorial de las palabras, quedamos apegados al sentido de las mismas. Sin embargo, al dirigirnos a pequeños es notable el peso que tiene la comunicación paraverbal en el diálogo temprano.

La narrativa corporal materna le comunica al bebé, con su rostro o su voz, que recibe lo que el bebe se encuentra experimentando. Produce en espejo algo de la vivencia del infans (Rhode, 2005). Ilustrativo de ello es que cuando un niño se golpea no mira en forma inmediata la zona golpeada, sino mira el rostro del adulto que lo acompaña. Busca en otro rostro, medir la dimensión de su propio dolor (Calmels, 2004).

Así como el rostro materno deviene un espejo de los afectos del bebé (Winnicott, 1971), la voz podría considerarse espejo sonoro (Maldavsky, 1986). Al oír a la madre, se oye.

Anne Alvarez (1994) afirma que la función materna no sólo consiste en acoger, comprender y digerir las angustias del bebé, sino también lo que denomina “reclamation”, que se trata de hacer una convocatoria activa para el contacto. Su idea se basa en estudios sobre desarrollo temprano, que destacan particularidades en los intercambios madre y bebé, donde: “los altos son tan importantes y tan mutuamente buscados como los bajos”.

Quiero detenerme en este particular accionar materno, de invitación al mundo intersubjetivo. Mi propia investigación explora la función materna: “presentación de objeto”, entendiendo que la madre al hablarle al infans, no sólo le presenta su voz (materialidad sonora) sino – y a través de ella- también presenta sus ganas de comunicarse con el bebe. (Jaimsky, 2018).

Los “altos y los bajos” podrían aludir a un acercarse o alejarse afectivamente mediante las “variaciones” melódicas de su habla. La voz es cuerpo y su uso permitiría reconocer la función libidinal materna (Jaimsky, 2007) puesta en juego en la relación.

Rhode (2005) enfatiza la importancia del espacio psíquico materno para el desarrollo de identificaciones tempranas. Sigue a Winnicott al decir que cuando la madre está perturbada, el bebe no vivencia ser reflejado ni contenido. Es más, plantea que el infante puede sentir que –si la preocupación materna involucra cuestiones trasgeneracionales, su nicho esta concretamente ocupado por relaciones del pasado.

En este punto y enfatizando el diálogo entre investigaciones del desarrollo y psicoanalistas, destaco cuando Rhode (2018) plantea ciertas convergencias teóricas entre las formulaciones de Meltzer, con la psicología del desarrollo. Afirma que el “teatro de la boca” es un espacio en el cual los sonidos que surgen pueden comprenderse en relación a identificaciones tempranas. Enfatiza -tomando estudios de Trevarthen-, que allí donde los ritmos somáticos no socializan, la comunicación no crece; los bebés que encuentran una expresión de “cara rígida” se vuelcan hacia una autoestimulación autista. Y destaca que lo semiótico del lenguaje se trasmite por modalidad psicosomática, se manifiesta en la prosodia del lenguaje más que en su contenido.

Observen entonces que las palabras no son sólo símbolos, sino que las fantasías pueden estar asociadas a la forma física de las palabras. Por lo tanto, el lenguaje paraverbal estaría en los fundamentos e identificaciones que construyen el sentimiento de sí (Rhode, 2018).

En síntesis, los fenómenos imitativos – siendo manifestaciones motrices- son un foco importante en la observación microanalítica de bebés, como indicadores de desarrollo madurativo y contacto en la díada. También son estudiados por las Neurociencias en relación a las zonas neurales de espejamiento, relevantes para el funcionamiento de sistemas relacionados con la empatía. Y desde el Psicoanálisis, considerados en tanto primeras inscripciones (imágenes cinéticas de lo visto y lo oído), con repercusión en el proceso identificatorio con el significativo constituyente.

Para finalizar quiero destacar la relevancia de con- “mover” nuestras teorías, atravesar el inevitable laberinto de espejos que estudian la relación temprana, para que, en la especificidad del campo, no se pierda lo esencial: sostener la condición humana, en un ´entre-disciplinas´.

**Bibliografía.**

[Beebe, B](https://aperturas.org/autor.php?id=158) et al. (2004). Una comparación entre Meltzoff, Trevarthen y Stern, 017, Revista Internacional de Psicoanálisis Aperturas. Publicado originariamente en Psychoanalytic Dialogues, Vol. 13, No. 6, p. 777-804. Copyright 2003 de Analytic Press, Inc. Traducido y publicado con autorización de The Analytic Press, Inc.

Calmels, D. (2004). *El cuerpo cuenta. La presencia del cuerpo en las versificaciones, narrativas y lecturas de crianza*. El Farol: Buenos Aires.

Guerra, V. (2000). Sobre diferentes aspectos del falso self. La conformación del falso self motriz. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*. Recuperado en: <http://www.centropsicosomatica.cl/wp-content/uploads/2016/04/victor-guerra-falso-self-motriz.pdf>

Guerra, V. (2004). Indicadores de intersubjetividad. Guerra, Victor. ( ) La imitación en la regulación de los afectos, de las neuronas espejo a la intersubjetividad. Recuperado en: <https://www.redpikleruruguay.com.uy/docs/indicadores-de-intersubjetividad.pdf>

Green A. (2001). *El tiempo fragmentado*. Amorrortu editores: Buenos Aires

Grinberg, L. (1988) *Teoría de la identificación*. Tecnipublicaciones: Madrid.

Jaimsky, G (2007). *Cuerpo y construcción psíquica. La seducción primaria en la relación madre-bebe*. Continente: Buenos Aires.

Jaimsky. G. (2018) “Notas sobre los comienzos de un diálogo afectivo. El cuerpo y lo sonoro en la relación madre-bebe.” En Número: Clínica en la temprana infancia. Actualidad psicológica.

Lisondo et al. (2018). *Psicoanálisis de niños con autismo*. Editorial Europa: Rio de Janeiro.

Maldavsky, D. (1986). *Estructuras narcisistas*. Amorrotu editores: Buenos Aires.

Meltzer, D. (1986). Los límites del lenguaje. En *Metapsicología ampliada. Aplicaciones clínicas de las ideas de Bion*. Cap.VII. Patia editorial: Buenos Aires.

Meltzer, D. (1986). ¿Qué es una experiencia emocional? En *Metapsicología ampliada. Aplicaciones clínicas de las ideas de Bion*. Cap.VII. Patia editorial: Buenos Aires.

Meltzer, D. (2001). Con respecto a signos y símbolos. En *Revista Psicoanálisis* APdeBA- Vol XXIII- N\*3, págs. 657-667.

Nagy et al. (2014). Learning to imitate individual finger movements byte human neonate. In Developmental Science, pp.1-17. DOI: 10.1111/desc.12163.

Pribram, K; Gill, M. (1977). *El ´Proyecto´ de Freud*. Marymar ediciones, Buenos Aires.

Resnik S. (1991). *Espacio mental. Siete lecciones en la Sorbona*. Tecnipublicaciones, Madrid.

Rhode. M (2005). Mirroring, imitation , identification: the sense of self in relation to the mother ´s internal world. In *Journal of Child Psychotherapy*. Vol. 31, N¨\*1, 52-71.

Rhode, M. (2018). La corporeidad de las palabras: implicancias de los escritos de Donald Meltzer. En Revista internacional de Observación de bebés. *Desarrollos contemporáneos*. Vol 1. 63-79. Gradiva: Buenos Aires.

Rodulfo, R. (2012). *Padres e hijos: en tiempos de la retirada de las oposiciones*. Paidos.

Schejtman et al. (2008). *Primera infancia*. AkadiaI: Buenos Aires.

Stern. D. (1999). *Diario de un bebe*. Paidos: Buenos Aires.

Winnicott, D.W. (1971). *Realidad y Juego.*Barcelona: Gedisa.

**Resumen**

En este trabajo intento delimitar conceptos provenientes de un entramado – no siempre claro, aun menos prolijo- que construyo con lecturas de diversos autores provenientes del campo de la psicología del desarrollo y del psicoanálisis relacional. La problemática entrama cuestiones neurofisiológicas y psicológicas para la comprensión de la constitución y procesamiento emocional del aparato psíquico. Se consideran cuestiones relacionadas a la imitación, la identificación primaria como procesos en la temprana relación madre-bebé.

**Palabras clave**: imitación- identificación primaria- relación temprana madre bebé- Complejo del semejante.

1. Psicóloga clínica. Magister en Psicoanálisis. Doctorando en Psicología (Uces). Prof. Titular del Seminario Estructuración psíquica de la Carrera de Especialización en Psicoanálisis A.E.A.P.G. en convenio con UNlaM. Autora del libro “Cuerpo y construcción psíquica. La seducción primaria en la relación madre-bebe”. Jurado y Directora de Tesis de Maestría. Socia activa de la AEAPG. Fellow del RTP (IPA). grajaim@yahoo.com.ar [↑](#footnote-ref-1)
2. La cursiva pertenece a la autora, para enfatizar la frase. [↑](#footnote-ref-2)